



Agape

29 de marzo de 2020

V Domingo

Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: «Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que Tú me has enviado»

Jn 11,41-42



- SUBSIDIO LITÚRGICO DIOCESANO -

Domingo 5º de Cuaresma
- ciclo A -

DIÓCESIS D
TERUEL Y D
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia

29 de marzo de 2020. DOMINGO V DE CUARESMA

Color morado. Misa y lecturas del V domingo de Cuaresma. Sin Gloria. Sin Aleluya. Credo.
Prefacio propio. Plegaria Eucarística II.

ENTRADA

Hoy celebramos el último de los domingos del tiempo de Cuaresma. Vamos recorriendo el camino del desierto para llegar a la montaña santa de la Pascua. En la Semana Santa celebraremos los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo Jesús. La liturgia de hoy nos anunciará, en cierto modo, a través de los textos bíblicos y las oraciones, la Resurrección de Jesús que cada domingo, pascua semanal, celebramos.

ACTO PENITENCIAL

Si llevas cuenta de nuestros delitos, Señor, quién podrá resistir, pero de ti procede el perdón. Confiando en la misericordia de Dios comenzamos la celebración pidiendo perdón de nuestras faltas y pecados. (Silencio)

- Tú, que eres la Resurrección y la Vida; Señor, ten piedad. (Kyrie eleison).
- Tú, que nos dices: el que cree en mí, aunque haya muerto vivirá; Cristo, ten piedad. (Christe eleison).
- Tú, que nos dices: el que cree en mí no morirá para siempre; Señor, ten piedad. (Kyrie eleison).

ORACIÓN COLECTA

**Te pedimos, Señor Dios nuestro,
que, con tu ayuda, avancemos animosamente
hacia aquel mismo amor
que movió a tu Hijo a entregarse a la muerte
por la salvación del mundo.
Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.**

COORDINACIÓN CONCELEBRANTES

El evangelio

Cuando concelebran varios sacerdotes la Eucaristía, algunas de las funciones que normalmente realiza el sacerdote solo, incluidas las propias del diácono, se distribuyen entre varios de los concelebrantes.

Dado que la concelebración no es frecuente, conviene que en estas ocasiones todo se prepare con cuidado y no se deje ningún detalle a la improvisación, de modo que nada distraiga a los fieles ni a los mismos concelebrantes.

Uno de los momentos en los que hay que esmerarse es la proclamación del Evangelio. Demuestra gran aprecio por la palabra de Dios que se cuide su proclamación designando, antes de comenzar, al sacerdote que lo vaya a hacer, y no sea “el que quede más cerca”. Así podrá prepararse bien antes leyendo la lectura previamente en el ambón, elegir un lugar conveniente donde sentarse al principio, y pedir la bendición ante el altar –o ante el presidente, solo si fuera un obispo– sin improvisación.

La elección la pueden hacer los responsables de la celebración, el maestro de ceremonias, el responsable de la iglesia donde se celebra o el mismo que preside, dependiendo de las circunstancias.

Emilio Vicente de Paz.
SALAMANCA

CANTOS

Entrada: Me invocará (CEL); Camina, pueblo de Dios (726); Letanías de los santos (745); Canto de entrada para Cuaresma (Gabarain); Señor, enséñame tus caminos (Jáuregui); Por ti, patria esperada (711); Escuchando tu llamada (Madurga); Nos has llamado al desierto (126); Llorando los pecados (110). **Aspersión:** El bautismo (Velado-Alcalde); Bautizaos (Alcalde), Rocíame, Señor (A-3). **Salmo responsorial:** L.S. 100/101; D-29. **Versículo antes del Evangelio:** D-30. **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (H-6); Entre tus manos (Carchenilla). **Comunión:** Yo soy el pan de vida (O-38); En la fracción del pan (O-5); Tú eres, Señor, el pan de vida (O-41); Cada vez que comemos este pan (O-14); Gustad y ved (O-35); Señor, yo no soy digno (O-40); El Señor es mi pastor (538); Dios de vida y perdón (Bravo); El Señor nos invita a su mesa (Erdozain). **Final:** Danos, Señor, un corazón nuevo (253); Anunciaremos tu Reino (402); Ciudadanos del cielo (709); Perdona a tu pueblo (125).

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



LECTURAS (Ez 37,12-14; Sal 129, 1b-2.3-4.5-7ab.7cd-8 (R/.: 7cd); Rm 8,8-11; Jn 11,1-45)

Jesús se nos presenta durante estos domingos de Cuaresma no sólo como el que apaga nuestra sed o nos abre los ojos de la fe, sino también como el que es la Vida y el que la puede dar en plenitud.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE:

Dios no nos deja desvalidos, se conmueve y preocupa por nosotros. Presentémosle, por tanto, nuestras súplicas por nosotros y por todos los hombres. Respondamos a cada petición: Kyrie eleison.

LECTOR:

- Por toda la Iglesia, para que anuncie a todos al Dios de la Vida. Oremos.
- Por cuantos rigen los destinos de los pueblos, para que defiendan siempre a los más débiles, a los enfermos y promuevan el don de la vida. Oremos.
- Por los catecúmenos, para que iluminados por el Espíritu Santo en los ritos preparatorios al Bautismo, puedan abandonar los ídolos y confesar la fe en el Dios que les ofrece la vida eterna. Oremos.
- Por todos los que sufren, para que su dolor sea percibido por los demás como una llamada a la conversión. Oremos.
- Por todos los cristianos, para que en estos días de Cuaresma expresemos nuestra sincera conversión en el sacramento de la Penitencia. Oremos.
- Por nosotros, llamados a vivir en el Espíritu, para que, confiando en Cristo, que no nos abandona, renovemos nuestra fe en Él, en el perdón de los pecados y en la vida eterna. Oremos.

SACERDOTE:

Te damos gracias, Padre, porque nos escuchas siempre. Por Jesucristo nuestro Señor. R/Amén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Dios todopoderoso, que nos cuentes siempre entre los miembros de Cristo, cuyo Cuerpo y Sangre hemos recibido. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Señor, bendice a tu pueblo que espera siempre el don de tu misericordia, y concédele, inspirado por ti, recibir lo que desea de tu generosidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Con la celebración de este domingo hemos comenzado la última semana de Cuaresma. El próximo domingo inauguraremos la Semana Santa con la evocación de la entrada de Jesús en Jerusalén. Aprovechemos esta semana para intensificar nuestra oración, nuestras privaciones y nuestra generosidad con los pobres. Aún estamos a tiempo para prepararnos a celebrar la próxima Pascua.

Para meditar y reflexionar:

“Jesús: vida del mundo”

L En este séptimo y último signo del evangelio de Juan, la resurrección de Lázaro, se evocan y entremezclan tres clases de muerte: la de Lázaro, la de Jesús y la nuestra. Entre la noticia de la enfermedad de Lázaro y la llamada de Jesús a Lázaro que está dentro de la tumba, encontramos muchos episodios: la larga conversación de Jesús con los discípulos sobre Lázaro y el camino hasta Betania; la conversación de Jesús con Marta y otra con María; en la entrada de la tumba, la nueva conversación con Marta y la oración de Jesús. El signo es seguido por las reacciones al acontecimiento.



M La resurrección de Lázaro es una victoria sobre la muerte. Con este signo, Jesús nos da la suprema revelación que supera ese simple retorno a la vida: «Yo soy la resurrección». La vida nueva que recibimos en el bautismo nos identifica con Jesús y nos compromete a vivir ya como resucitados. Si nuestra fe es madura, no podemos esperar al final de los tiempos para mostrar que la Pascua de Cristo nos ha sacado de nuestras tumbas y nos ha liberado del poder de la muerte.

O Como a Marta de Betania, Jesús se dirige hoy a cada uno de nosotros para preguntarnos: «¿Crees esto?» (Jn 11,26). Y espera que le demos la respuesta profunda y comprometida de Marta, de Pedro, del discípulo amado: «Sí, Señor, creo».